

NOGUEIRA (Santo Tomé de Nogueira)

Parroquia del municipio de Meis situada en la ladera septentrional del Monte Escusa. El camino medieval que comunicaba Fefiñáns, Cambados y Santo Tomé con Pontevedra salía, según Elisa Ferreira, del de Santiago a la altura de Portela y atravesaba esta feligresía en dirección a la Ría de Arousa.

Iglesia de Santo Tomé

ESTÁ UBICADA en la ladera septentrional de una colina en la que se han encontrado restos de un antiguo castro romanizado y un ara votiva con una inscripción de finales del siglo II. El contenido de este epígrafe, en opinión de Mario Gallego, haría referencia a una ofrenda por proteger a una persona en un largo viaje por mar. El emplazamiento del edificio responde a una clara intención de eliminación de ritos paganos mediante un ejercicio de cristianización.

La iglesia tendría en origen la tradicional planta de una nave y un ábside rectangular, que fue transformada,

entre los siglos XVIII y XIX, en una cruz latina a la que le añadieron posteriormente una sacristía en el ángulo nororiental del crucero y una capilla en el suroriental. Los restos conservados de la fábrica medieval se limitan al ábside, englobado entre los diferentes añadidos modernos.

En el paramento exterior del testero, de aparejo muy irregular, se aprecian una estrecha saetera y un canecillo en nacela del alero meridional.

En el interior, el ábside se abre a la nave a través de un arco triunfal de medio punto en arista viva, doblado y muy peraltado, que apoya sobre un par de columnas entregas,



Interior



Arco triunfal

muy rozadas, compuestas por ábaco en chaflán recto liso que se impostaba por el muro, capiteles con decoración vegetal de un orden de anchas hojas vueltas en la parte superior y basas áticas con garras. Está cubierto con bóveda de cañón de la misma directriz que el arco triunfal.

Los paramentos internos del ábside están decorados con pinturas murales del último tercio del siglo XVI que representan la Anunciación, con figuras a ambos lados de la saetera del testero; el abrazo ante la Puerta Dorada, en la parte inferior; la Natividad, en el lienzo septentrional; la Adoración de los Magos, en el meridional; y un cielo estrellado presidido por el sol y la luna, en la bóveda. A la intervención renacentista en esta iglesia también debe de pertenecer el ángel trompetero reubicado en la portada occidental, que en origen formaría parte de la estructura de un baldaquino.

El arco triunfal del ábside permite que datemos los vestigios de este templo como obra de en torno a 1170.

Texto y fotos: MRD:

Bibliografía

ÁLVAREZ LIMESSES, G., 1936, pp. 447-448; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988, p. 106; FONTOIRA SURÍS, R., 2003, p. 49; GALLEGO REI, M., 2004, pp. 17 y 53; GARCÍA IGLESIAS, X. M., 1980, pp. 290-298.